

HISTORIAS DEL VIEJO HOSPITAL

Vicente J. Zapirain Indaberea



Año 1944-45.

A lo largo de la existencia de nuestro querido y recordado Asilo Municipal Sagrado Corazón (1.897-1.987), el día de Reyes se ha celebrado con inusitada alegría. Fueron varias las Sociedades patrocinadoras que organizaban la cabalgata, regalos y festejos correspondientes. Tomaba parte la Banda Municipal de Música y la de Txistularis. Al acto asistía el alcalde, concejales, la Junta Administrativa del Asilo y numeroso público.

Los primeros años, la organización del día de Reyes recaía en la Junta Administrativa, con el patrocinio del Ayuntamiento, con cargo a la suscripción pública que, previamente, tenía lugar para las atenciones navideñas.

En el año 1.921 se fundó la Sociedad Lagun Artea y, por iniciativa entusiasta de sus asociados, fueron patrocinadores de la fiesta de Reyes del mencionado año. Tanto los pequeños como los mayores festejaron, con gritos, sonrisas y algarabía, la recepción de los obsequios recibidos.

El festejo, que Lagun Artea tenía el propósito de continuar repitiendo en años sucesivos, acrecentando la importancia del mismo, constituyó un rotundo éxito de organización y una categórica afirmación de los sentimientos de amor al prójimo que se anidan en el alma de todos los renterianos.

Después de la desaparición de la Sociedad Cultural Lagun Artea, de la representación de los Reyes durante muchos años, se encargaron los jóvenes de la Asociación de los Luises.

También durante varios años, el industrial ya fallecido D. Gaspar Arcelus fue protagonista de esta caritativa costumbre. El Sr. Arcelus asoció a su iniciativa a sus tres hijos que, por original capricho de su progenitor y en homenaje a los soberanos orientales, tienen los mismos nombres que éstos: Melchor, Gaspar y Baltasar.

Pues bien, Melchor, Gaspar y Baltasar Arcelus, ataviados como aparecen en la fotografía, solían dirigirse al Asilo, portadores de la preciosa carga, compuesta de legumbres, conservas, panes de reyes, vinos corrientes, dulces, etc..., y todo ello en cantidades más que suficientes para satisfacer a la población asilada. Esta familia continúa con la tradición por esta festividad.

Y, finalmente, hasta el 6 de enero de 1.987, último día de Reyes en el viejo Asilo, se encargaron de su organización los muchachos de Ereintza Elkarte.

Los Amigos del Asilo, durante muchos años, han colaborado en la fiesta de Reyes realizando previamente una recogida de alimentos y donativos.

Estos fueron los colaboradores de la simpática fiesta de Reyes a lo largo de la existencia del Asilo. Con ocasión de estas entregas tenía lugar una animada fiesta que, todos los años, era esperada con verdadera impaciencia e ilusión.

También en el marco de las fiestas navideñas, merece mención especial D. Luis Irizar, maestro de cocineros, artífice de una



Año 1944-45.

La idea se hizo popular y eran muchos los renterianos que aportaban el correspondiente durito, que los responsables del grupo hacían entrega mensualmente al Administrador del Asilo.

Al fallecimiento de Larrañeta se formó un nuevo equipo integrado por Urbieta, Retegi y García, que adoptaron el nombre de "Urregar", que también durante muchos años fue continuador de esta simpática labor.

También participaron en otras atenciones, adquisición de televisores y en la restauración de la imagen de la Virgen Milagrosa del jardín, entre otras. Mensualmente publicaban en la prensa local el balance de la recaudación.

El colectivo, los Amigos del Asilo, durante muchos años, ha venido colaborando en distintos trabajos y emergencias, en todo momento dispuestos a toda clase de atenciones, visitas, compañía, desplazamientos, etc...

Desde el año 1.987 hay un servicio voluntario de mujeres para el arreglo y costura de la ropa de los asilados. Actualmente lo componen seis mujeres, una tarde por semana.

Los balances y memorias anuales se refieren, generalmente, al ejercicio económico.

Es importante y necesario el dinero, pero hay otras aportaciones solidarias y del voluntariado que a lo largo de la vida del Asilo han prestado, anónimamente, servicios de todo tipo, como he referido, tanto a la institución como a sus asilados. El número de bienhechores sería incalculable. Tengamos para ellos nuestra gratitud.



Cabalgata 1963.

nueva generación de cocineros y Tambor de Oro 1.992. Luis Irizar es hermano de sor Carmen, que durante catorce años (1.977-1.991) ha permanecido en las Residencias de Rentería, ocupando los últimos seis años el cargo de Superiora. Durante la permanencia de su hermana, en las fiestas navideñas se desplazaba, con otros cocineros de su equipo, y preparaba las comidas de Nochebuena, Navidad, etc... También preparó el banquete de inauguración de la nueva Residencia, el 7 de mayo de 1.988.

Algunas sociedades de distinto tipo han tenido alguna dedicación a los asilados en días determinados durante el año, ofreciendo festejos y comidas extraordinarias. Esta costumbre la han practicado también algunas familias que, con motivo de algún acontecimiento, obsequiaban a los asilados, particularmente con comidas extraordinarias. En este aspecto, cabe señalar la Fonda Elizetxea que en muchas ocasiones al cabo del año enviaba comidas condimentadas para los asilados. Su propietario, D. Enrique Elizetxea, durante muchos años fue miembro de la Junta Administrativa del Asilo.

Durante los primeros años del Asilo se constataba la participación voluntaria en distintos trabajos y servicios. En el año 1.908 había un grupo de mujeres que se prestaba a vender los productos de la huerta sobrantes, después de abastecer las necesidades del Asilo.

El año 1.942, por iniciativa de Salvador Larrañeta, en el bar Somera se formó un grupo compuesto por el mencionado Larrañeta, Zamora y Urbieta, denominado "Lazaur", para recogida de donativos, particularmente para el suministro del tabaco. La cuantía del donativo era 5 pesetas al mes.



Cabalgata 1964.